

Elisa Harkins: *Teach Me a Song* (Enseñame una canción)
Pablo de Ocampo

A lo largo de los últimos años, la práctica de Elisa Harkins ha explorado lenguas y canciones indígenas. Para Harkins, la revitalización de las lenguas nativas y la circulación de las tradiciones de canciones indígenas son expresiones que hablan de conceptos de soberanía y futurismos indígenas. En su video de 2017 *The Plains Indian Sign Language* (realizado con Nathan Young) Harkins actúa ante la cámara y cuenta una historia usando un lenguaje de señas cuyas raíces se remontan a las primeras naciones indígenas en Norteamérica. En las obras, *Wampum* y *Radio III*, Harkins canta en una combinación de cheroqui, inglés, y muscogee (creek) acompañando sus composiciones de música electrónica de baile, algunas de las cuales están inspiradas en partituras de música indígena anotadas por el musicólogo Daniel Chazanoff. Otro proyecto, *Hymn*, se centra en una canción que se cantaba en el Sendero de las Lágrimas y que se sigue cantando en la lengua muscogee (creek) en iglesias cristianas hoy en día.

A partir de estos contextos, la exposición de Elisa Harkins *Teach Me a Song* (2019, en curso) es un proyecto que señala críticamente la historia de la etnomusicología y, en términos más generales, las maneras en que se aprenden y comparten la cultura y el conocimiento indígenas. Como área de estudio específica dentro del campo más amplio de la antropología, la etnomusicología (sus métodos, estructuras y filosofías) se ha desarrollado en gran medida desde una posición colonial. Aunque en términos generales su objetivo es cultivar y desarrollar conocimientos en torno tanto a las prácticas culturales como a las formas y teorías musicales, sus prácticas a menudo están orientadas de manera adquisitiva, en la que un individuo de una posición de colono graba, transcribe o recopila de otro modo la música de otra cultura.

Teach Me a Song, que consta de videos, fotografías, partituras anotadas y textiles hechos a mano, documenta una serie continua de encuentros en los que Harkins le pide a un prójimo que le enseñe una canción. Mientras que la etnomusicología a menudo centra la posición de los colonos, el enfoque de Harkins en este proyecto centra las relaciones entre los pueblos indígenas. El trabajo de Harkins aquí es más amplio que una simple crítica, sino que se presenta como un ejemplo de "hacer soberanía", una propuesta de formas nuevas y diferentes de relacionarse.

El primer segmento del video es también el punto de partida del proyecto y se produjo cuando Harkins conoció al anciano Osage, Louis Gray. Gray, junto con su hermana, la artista Gina Gray, hicieron autostop desde el Instituto de Artes Indígenas Americanas en Santa Fe en 1973 para unirse a la ocupación de Wounded Knee en la reserva india de Pine Ridge, donde conoció a miembros del Movimiento Indígena Americano (AIM). Aquí, Gray aprendió "The AIM Song", una canción intertribal que se adoptó como himno del movimiento. Mientras Gray presenta la canción, toma nota de las diferentes variaciones que ha escuchado y dice: "No podría decirte cuál es la forma correcta, sólo sé cómo la aprendí".

Aquí, la práctica de aprendizaje en la obra de Harkins se distingue de metodologías más autorizadas que podrían caracterizar el estudio musicológico tradicional. *Teach Me a Song* se basa en un intercambio de igual a igual, haciéndose eco del mismo espíritu de intercambio y canje de nación a nación a través del cual se desarrolló y difundió la canción del AIM. En este escenario, el impulso de coleccionar o de adquirir se evita en favor de las relaciones recíprocas y del diálogo.

A partir de este punto, el vídeo de Harkins continúa desarrollándose y esta iteración incluye nueve segmentos. El proyecto de Harkins no gravita hacia impulsos de clasificación taxonómica; Harkins no se propone documentar la tradición de las canciones de una nación o un estilo específicos. Más bien, está organizando sesiones con artistas de diferentes lugares, que representan a varias naciones indígenas diferentes y cantan canciones que van desde lo tradicional hasta lo contemporáneo.

Tras su intercambio con Gray, Harkins filma encuentros similares con músicos cherokee, seminole, cree y blackfeet por todo el continente. Para cada uno de estos segmentos filmados, las canciones tienen un grupo correspondiente de objetos en la galería: una anotación de la partitura, una fotografía de la sesión de grabación y un chal hecho a medida que refleja temas e ideas de la canción y del intérprete. Inspirados en las colaboraciones de Harkins, son una traducción material de la música que se comparte. En conjunto, todos estos componentes ofrecen una especie de kit de estudio para aprender estas canciones: la grabación de la interpretación, la partitura, y el chal como referencia visual del espíritu de la música.

A lo largo de estos encuentros, los contextos y las conexiones no se suscriben a una metodología de investigación más convencional. Harkins convoca estos intercambios por varios lugares, filmando a personas en su territorio de origen y fuera de él, compartiendo canciones tanto nuevas como tradicionales. Es un enfoque diferente al de la etnomusicología, con un conjunto diferente de objetivos. En muchos de estos casos, el gesto docente facilitado por Harkins refleja y repite un ciclo continuo de transmisión de conocimientos. En ese sentido, *Teach Me a Song* es un estímulo y una invitación a una forma de estudio continuo, en el que se recalibran las estructuras problemáticas de poder y jerarquía que están en la base de la etnomusicología, creando espacio para que el diálogo y la colaboración intergeneracional e intertribal lideren el trabajo.

Translated by Izzy Zygmunt, Hispanic Studies Undergraduate Student, and Dr. Mark Long, Political Science, College of Charleston.